integradora del Cristóstomo (pp. 24-27). Algo muy similar anotábamos al comentar el pensamiento de Gregorio de Nisa sobre este asunto precisamente en el *Encomio de Basilio*, donde el Niseno hace la alabanza de lo que muy bien podría llamarse «la figura de los monjes-obipos», p. e., al describir cómo Basilio, al igual que Moisés se retira al desierto (cfr. Biblioteca de Patrística, 31, pp. 32-36).

Lucas F. Mateo-Seco

Luca D'Ascia, *Il Corano e la tiara. L'Epistola a Maometto II di Enea Silvio Piccolomini (Papa Pío II)*, Edizioni Pendragon, Bologna 2001, 293 pp., 14 x 21, ISBN 88-8342-101-9.

Luca D'Ascia, que trabaja como investigador en la Escuela normal de Pisa y es un buen conocedor del Renacimiento italiano, se ha animado a publicar un documento poco conocido, que muestra la época renacentista como un tiempo de gran preocupación por el diálogo religioso. Se trata de una extensa carta en la que Pío II (1405-1464), más conocido por su nombre de Eneas Silvio Piccolomini (+1481), se dirige con profusión de argumentos al sultán turco Mehmet II, para invitarle a hacerse cristiano.

La epístola fue escrita y enviada en 1461, año en el que el Sultán había terminado de conquistar los últimos territorios cristianos de Oriente. Junto a la invitación a convertirse al Cristianismo, el Papa ofrecía a cambio el reconocimiento del Sultán como autoridad imperial legítima. El episodio constituye sin duda un caso único en las relaciones entre el Occidente y el mundo musulmán del Renacimiento. Encierra una mezcla de seguridad y candidez por parte de Pío II, y aunque la carta no tuvo consecuencias, representó en aquellos momentos una postura cristiana de importancia.

Las actitudes del mundo cristiano respecto al Islam en el siglo XV pueden reducirse a tres: la posición magisterial de la Iglesia, que condena la religión musulmana como opuesta sin más al Cristianismo; la posición irenista (Nicolás de Cusa, Juan de Segovia) que propone un acuerdo sustancial entre el Corán y el Evangelio, y considera posible la conversión pacífica de los musulmanes; y la actitud pragmática que acepta el Islam como realidad político-religiosa, y busca una convivencia con la civilización cristiana.

La originalidad de la carta de Pío II estriba en el hecho de referirse a las tres posturas para construir un argumento unitario. Contiene ante todo la refutación magisterial de la doctrina islámica en el terreno dogmático; y es también una crítica de las tesis irénicas. Acepta con reservas el poder otomano como situación histórica y política de hecho, pero postula la regeneración religiosa de ese poder como condición para un entendimiento con la Cristiandad. El Islam es para Pío II mucho más una herejía cristiana que una religión autónoma.

El volumen contiene una amplia introducción, de imprescindible lectura para entender la Carta y todas sus implicaciones, y el texto italiano y latino del documento.

José Morales

Francisco Gil Delgado, *Pedro Segura. Un cardenal de fronteras,* BAC, Madrid 2001, 786 pp., 13 x 20, ISBN 84-7914-513-7.

El recuerdo del cardenal Segura (1880-1957) ha quedado marcado en la

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.